

La tradición como proceso vivo

*Dossier | Reflexiones acerca de la obra
de Francisco Zumaqué · 2*

La obra de Francisco Zumaqué puede entenderse como una exploración constante sobre el lugar de la tradición en la música contemporánea. En su trabajo, la tradición se manifiesta como un lenguaje vivo, en transformación permanente, plenamente integrado al acto creativo.

Su punto de partida no es la idea de ‘rescatar’ lo tradicional, sino la de habitarlo. Las músicas del Caribe colombiano —cumbia, porro, fandango, gaita— no se presentan en su obra como citas o referencias reconocibles, sino como estructuras profundas que organizan el pensamiento musical. Esto implica que la tradición no es un elemento externo que se incorpora a una obra, sino un sistema que opera desde su interior. En este sentido, la noción de fusión, frecuentemente utilizada para describir su trabajo, se amplía hacia una comprensión más profunda de integración sonora. Más que una mezcla de elementos, lo que ocurre en su música es una reorganización de lenguajes. Los ritmos tradicionales no se superponen a estructuras contemporáneas, sino que dialogan con ellas en un plano de equivalencia, generando formas nuevas que no pertenecen completamente a ninguno de los sistemas de origen.

La tradición como proceso vivo

*Reflexiones acerca de la obra
de Francisco Zumaqué · 2*



Esta relación se hace especialmente evidente en obras como *Macumbia*, donde la coexistencia de elementos diversos no responde a una lógica decorativa, sino a una construcción estructural. La música no se organiza en capas independientes, sino en una red de relaciones donde cada elemento afecta a los demás.

El resultado es una música que desafía las categorías habituales. No es completamente académica ni completamente popular. No responde a una tradición específica ni a un lenguaje único. Se sitúa, más bien, en un espacio intermedio donde las fronteras se vuelven porosas. En este contexto, la tradición deja de ser un punto de llegada —algo que se preserva— para convertirse en un punto de partida. Lo importante no es mantenerla intacta, sino permitir que continúe transformándose.

Desde esta perspectiva, la obra de Zumaqué propone una forma distinta de entender la identidad musical. No como algo fijo o esencial, sino como un proceso dinámico que se construye en el tiempo.